

MULTICULTURALISMO DE LA ENSEÑANZA CON ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA LA INTERCULTURALIDAD

Marisa Serrano Olea* y Claudio Pineda Narváez**

*Licenciatura en Contaduría. Docente en la Escuela Secundaria Técnica Industrial No. 81 “Aarón M. Flores Moctezuma” en Chilpancingo de los Bravo, Guerrero. marymoar@hotmail.com

**Licenciatura en en Ciencias Sociales. Docente en Escuela Secundaria Técnica núm. 1 “Juan de Dios Bátiz” de Acapulco de Juárez, Guerrero. claudio.pinar@hotmail.com

Recibido: 19 de marzo 2022
Aceptado: 6 de agosto 2022

Resumen

El presente ensayo manifiesta que una educación multicultural surge cuando diversos aspectos de la cultura y la diversidad existen en un aula escolar, debido a la necesidad de una educación “especial”, para atender a tales diferencias los docentes diseñan estrategias didácticas orientadas a la interculturalidad que promuevan un reconocimiento, valor y respeto a las culturas de origen para la mejora del proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes en cualquier nivel educativo.

Palabras clave: Multicultural, diversidad, enseñanza, interculturalidad, estrategias didácticas.

Abstrac

This essay shows that a multicultural education arises when various aspects of culture and diversity exist in a school classroom, due to the need for a “special” education, to attend to such differences, teachers design teaching strategies aimed at interculturality that promote recognition, value and respect for cultures of origin to improve the teaching-learning process of students at any educational level.

Keywords: Multicultural, diversity, teaching, interculturality, didactic strategies.

El siguiente trabajo de investigación da cuenta de cómo el multiculturalismo e interculturalismo forman parte esencial de nuestro país y como estos aspectos influyen de manera significativa en los diferentes sectores productivos, haciendo énfasis en este estudio en el educativo. La nación mexicana se caracteriza por su invaluable diversidad cultural y lingüística las cuales han sido preservadas a través del tiempo a pesar de los múltiples intentos de los países colonizadores por extinguirla.

Después de muchos siglos desde la conquista, en materia educativa se han logrado avances para fortalecer las distintas lenguas y etnias, el mismo Artículo 2º Constitucional hace referencia señalar que las autoridades federales, estatales y municipales tienen la obligación de garantizar la educación en todos los niveles de educación, favoreciendo la educación bilingüe, así como proporcionar un sistema de becas y desarrollar programas educativos de contenido regional de cada pueblo.

Es por ello que una enseñanza desde y hacia un enfoque de la interculturalidad, no es cosa fácil, se trata de enseñar a todos a valorar las diferencias entre las culturas, en ese sentido uno de los principios de la Nueva Escuela Mexicana es precisamente el de la promoción de la interculturalidad, la cual busca formar la comprensión y aprecio a la diversidad cultural y lingüística, esta interculturalidad en la educación se debe caracterizar por ser democrática, inclusiva, humanista, participativa, equitativa para todos, sin discriminación, segregación y exclusión alguna es por ello que se debe preparar a los estudiantes para que vivan armoniosamente en una sociedad multiétnica.

Las autoridades educativas, las escuelas, las familias y cada educador deben asumir en conjunto la responsabilidad de dar una res-

puesta adecuada a esta diversidad para todos los estudiantes ya que la institución escolar y mucho menos los docentes por si solos no serán capaces de completar un proyecto pedagógico intercultural, donde apliquen estrategias didácticas con un enfoque de interculturalidad.

Dichas estrategias se deben implementar a través de elementos como el respeto, la tolerancia, el diálogo, el reconocimiento de la diversidad y comunicación empática que nos hace posicionarnos en el lugar del otro, a hacer valer sus derechos, a ser escuchado, valorado, apreciado y aceptado.

Desarrollo

La diversidad cultural en México representa una enorme riqueza, considerado como un país pluricultural con base en el Artículo Segundo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que dice:

La Nación Mexicana es única e indivisible, tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas (SEP, 2017).

La multiculturalidad en nuestro país surge incluso hasta antes de la conquista con la llegada de los mesoamericanos, posteriormente los españoles, franceses y africanos durante el periodo colonial, incluso, hasta nuestros días continua con la migración de mexicanos a Estados Unidos y su regreso a nuestro país con ideologías y tradiciones extranjeras.

Dentro del territorio nacional en la segunda mitad del siglo XX se observaba un gran ascenso de la migración de los pueblos indígenas a los centros urbanos, este aumento originó que incrementara también la multiculturalidad en los centros educativos, y con ello la necesidad de atender las demandas de todos los distintos grupos minoritarios, siendo esta una de las principales causas de la preocupación por parte de los autoridades educativas y docentes, puesto que la incorporación de estudiantes de provenientes de diferentes orígenes culturales, con distintas lenguas y costumbres supone un gran reto, ante esta situación el

Sistema Educativo Nacional reconoce la importancia de educar con un enfoque multicultural, razón por la cual en 1978 crea la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB) “para impulsar una educación que promueva la equidad y el respeto entre la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los miembros de la nación mexicana” (Gunter & Mateos, 2011).

La cual promueve y favorece dinámicas inclusivas en todos los procesos de socialización, aprendizaje y convivencia dentro del entorno educativo y coadyuva a desarrollar competencias y actitudes para la participación ciudadana activa en la construcción de una sociedad pluricultural, justa y equitativa, además se aperturó la contratación de personas oriundas de los pueblos indígenas, hablantes de la lengua con preparación básica o bachillerato, con la finalidad de desarrollar prácticas docentes en la lengua indígena para que colaboraran en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños pertenecientes a dichas comunidades, además se realizaron modificaciones y reformas al currículo, se implementaron diferentes programas educativos así como varios proyectos piloto con el propósito de ir más allá de la cultura y etnicidad indígena.

A pesar de todas estas acciones que impulsa la Secretaría de Educación Pública en sus intentos por construir una escuela sin exclusiones, se siguen padeciendo deficiencias, la realidad de la problemática de una educación intercultural para todos se vive en las aulas, los docentes deberán replantearse y reflexionar sobre la necesidad de todo un cambio de estrategias metodológicas ya que su preparación pedagógica en estos temas durante el proceso de formación inicial y básica es escasa o muchas veces nula, así como una dotación insuficiente de material didáctico y recursos de apoyo.

La Nueva Escuela Mexicana NEM (2020) fomenta el valor cultural de México y define a la cultura como “un conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, costumbres y tradiciones que caracterizan a una sociedad o un grupo social, donde forma seres humanos que se expresan, toman conciencia y reflexionan de sí mismo” (párr. 7). La concepción de la cultura se encuentra inmerso en cada modelo de educación multicultural, pero para entender más sobre la cultura se mencionan a continuación algunas aportaciones de autores como Geertz el cual menciona que “la cultura consta de un sistema de símbolos constituidos en la comunicación y la interac-

ción, o una urdimbre de significados” Raesfeld, (2008: 182) además, “la cultura como fenómeno plural y multiforme constituye un proceso continuo de creación y recreación colectiva e implica todas las manifestaciones humanas, incluso lo cotidiano” Elosua, (1994: p. 9) “Es evidente mencionar que no existe una sola cultura, sino en realidad son muchas culturas diferentes que expresan las tradiciones, realizaciones y sensibilidades del humano”.

De acuerdo a Edward Tylor (1871) la cultura es, “ese todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, la costumbre y otras facultades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad”. Parece ser una afirmación correcta ya que, la cultura comprende toda clase de comportamiento aprendido y a su vez heredado de generación en generación en todas las familias. Todo lo que se refiere a las costumbres, tradiciones, hasta en la forma de preparar los alimentos en cada núcleo familiar es distinto.

Para Ralph Linton (1936) la cultura en general, “se refiere a la forma de vida de cualquier sociedad, y no simplemente a las zonas que la misma sociedad considera como más elevadas o deseables”. Del mismo modo, define a la cultura como “configuración de la conducta aprendida y de los resultados de la conducta, cuyos elementos comparten y transmiten los miembros de una sociedad”. De acuerdo a las dos definiciones del autor, en la vida de las personas está presente la cultura, principalmente en su conducta o forma de actuar, que viene como consecuencia de la educación o formación recibida al interior del seno familiar, en dónde se nace y se desarrolla como persona. En pocas palabras la cultura está representada no solamente por algo material o tocable, sino también de carácter social y simbólico de cada grupo.

Una vez analizado las diversas concepciones de lo que es la cultura, existe una cantidad de conceptos implícitos en ella como lo es la multiculturalidad, pluriculturalidad e interculturalidad que se refieren a la diversidad cultural; sin embargo, apuntan a distintas maneras de conceptualizar esa diversidad y a desarrollar prácticas relacionadas con la diversidad en la sociedad y sus instituciones sociales, incluyendo la educación.

La multiculturalidad es un término principalmente descriptivo. El cual se refiere a la multiplicidad de culturas que existen dentro de un determinado espacio, sea local, regional, nacional o internacional, sin que necesariamente tengan una relación entre ellas. Su uso mayor

se da en el contexto de países occidentales como los Estados Unidos, donde las minorías nacionales (negros e indígenas) coexisten con varios grupos de inmigrantes, y los blancos, todos descendientes de otros países principalmente europeos; o como en Europa donde la inmigración se ha ampliado recientemente.

En ese sentido, el multiculturalismo se entiende como un relativismo cultural; es decir, una separación o división entre culturas sin aspecto relacional. La permanencia de las desigualdades e injusticias sociales que no permiten a todos los grupos relacionarse equitativamente y participar activamente en la sociedad, dejando íntegras las estructuras e instituciones que favorecen a unos sobre otros.

La pluriculturalidad es el referente más utilizado en América Latina, reflejo de la necesidad de un concepto que represente la particularidad de la región donde pueblos indígenas y pueblos negros han convivido por siglos con blancos, mestizos y donde el mestizaje ha sido parte de la realidad, como también la resistencia cultural y, recientemente, la revitalización de las diferencias. A diferencia de la multiculturalidad, la pluriculturalidad sugiere una pluralidad histórica y actual, en la cual varias culturas conviven en un espacio territorial y juntas, hacen una totalidad nacional.

Aunque las diferencias entre la multiculturalidad y la pluriculturalidad son mínimas, lo importante es que la primera, como lo menciona Touraine (1998) se refiere a “una colección de culturas singulares con formas de organización social muchas veces yuxtapuestas”, mientras que el segundo señala la pluralidad entre y dentro de las culturas mismas. Es decir, la multiculturalidad normalmente se refiere, en forma descriptiva, a la existencia de distintos grupos culturales que, en la práctica social y política, permanecen separados, divididos y opuestos, mientras que la pluriculturalidad indica una convivencia de culturas en el mismo espacio territorial, aunque sin una profunda interrelación equitativa.

Ahora, si se habla de interculturalidad es un concepto distinto, ésta se refiere a las complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales, y busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que reconoce y que parte de las diferencias sociales, económicas, políticas, de poder y de las condiciones institucionales que limitan la posibilidad que el otro pueda ser considerado como sujeto con identidad, diferencia y la capacidad de actuar.

Más bien, se trata de impulsar activamente procesos de intercambio que, por medio de mediaciones sociales, políticas y comunicativas, permitan construir espacios de encuentro, diálogo y asociación entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas. A diferencia de la pluriculturalidad, que es un hecho constatable, la interculturalidad aún no existe, se trata de un proceso por alcanzar por medio de prácticas y acciones sociales concretas y conscientes (Guerrero, 1999).

Una educación intercultural es una propuesta educativa que busca trabajar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que permitan a todos los miembros que forman la comunidad educativa y a todos los miembros de la sociedad en general, relacionarse, comunicarse y convivir, de manera que se establezcan relaciones de igualdad de oportunidades, respeto de los derechos, cumplimiento de deberes y responsabilidades, y plena participación en la sociedad evitando situaciones de exclusión y segregación. La educación intercultural influye en el proceso educativo y a todas las personas involucradas en él, y no sólo en aquellos contextos de mayor presencia multicultural.

Por todo lo anterior, así como de la necesidad de cubrir esas demandas educativas que van en aumento es primordial la inserción del tema de la interculturalidad en el currículo, además es relevante el uso adecuado de los materiales didácticos, así como la implementación de las estrategias y actividades adecuadas que contribuyan a una formación integral del estudiante.

Como lo comenta López y Sánchez (2009): La actual política educativa de México establece que la educación en y para la diversidad es para todos los mexicanos y no sólo para los pueblos indígenas. Por ello, se busca que la figura docente cuente con las herramientas necesarias para acercar el conocimiento a las niñas y los niños con calidad, equidad y pertinencia sociocultural, étnica y lingüística, y de esa manera contribuya a la formación de sujetos capaces de comprender la realidad desde diversas ópticas culturales, que existen diversas comunidades epistémicas, que respeten la diversidad cultural y se enriquezcan con ella, y así, les permita intervenir en procesos de transformación social.

Cuando los docentes deciden incorporar estrategias para fomentar actitudes interculturales, se plantean una cuestión fundamental: cómo diseñar e implementar dichas estrategias y adaptarlas a los contenidos curriculares de cada asignatura para poder lograr los aprendizajes esperados.

Dentro de las estrategias interculturales para implementar en el espacio educativo pueden ser las siguientes: en los juegos o actividades cotidianas se debe evitar realizar actividades o concursos en los que se ponga a competir a los niños según su género, grupo cultural o social, como por ejemplo los niños contra niñas. Además, se deben reorganizar los espacios de tal manera que se evite promover los estereotipos. Es decir, si las niñas juegan al supermercado durante el recreo, puede incluirse en dicha área herramientas y materiales de tal manera que tengan la oportunidad de jugar diversos roles. cuando exista alguna dificultad en la realización de alguna actividad por cuestiones de alguna condición física, de salud o por alguna situación personal, se pueden solicitar ideas acerca de cómo podría modificarse la actividad con la finalidad de que todos participen.

En los festivales escolares incluir actividades en las que se resalte la diversidad cultural, como mostrar la gastronomía del estado pidiendo a los alumnos que presenten en la escuela un platillo típico de su región. Para las actividades culturales se propone realizar desfile de trajes típicos de cada región para conocer las vestimentas de otras culturas. Además, permitir que los propios estudiantes se conviertan en los profesores de sus compañeros en la enseñanza de su lengua materna, esta actividad puede resultar muy enriquecedora para toda la comunidad escolar.

Escribir y colocar en las distintas lenguas todos los comunicados, periódico mural, así como señalizaciones y letreros de protección civil dentro de la escuela con el propósito de que los estudiantes se acostumbren a vivir en un mundo lingüísticamente diverso. Organizar debates en el aula donde los temas a discusión traten sobre el racismo, la homofobia, la desigualdad económica, la sexualidad, etcétera.

También se debe propiciar que los estudiantes con frecuencia lleven a la escuela objetos de su cultura, en el aula hablen acerca de las fiestas que se celebran en su comunidad o compartan con el resto de la clase alimentos, canciones, tradiciones etcétera, realizar sesiones de análisis sobre los contenidos de medios de comunicación en

los que se discutan las campañas publicitarias, las películas, series de televisión, periódicos, revistas, música y demás, que promueven y propagan los prejuicios y estereotipos.

Objetivos

El objetivo de este estudio que se realiza pretende fomentar la interculturalidad través de la implementación de estrategias didácticas que les permitan a los estudiantes fortalecer el respeto y comprensión entre los individuos, pueblos y culturas y que convivan en un entorno escolar inclusivo, promoviendo la igualdad de oportunidades a los diferentes grupos culturales en las aulas.

Objetivo General

Fomentar el respeto y la tolerancia hacia la diversidad cultural o multiculturalismo en el espacio escolar, reconociendo y valorando las diferencias interculturales existentes en los estudiantes para convivir en armonía con la sociedad.

Objetivos Específicos

- Proponer estrategias educativas que coadyuven en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde un enfoque intercultural.
- Disminuir los prejuicios sociales, la discriminación, así como fomentar la empatía.
- Establecer un ambiente incluyente, colaborando cada una de las partes, alumnos y profesor.
- Reducción de la violencia, la represión, imposición y el castigo como método educativo

Justificación

Uno de los retos de la educación es educar para el establecimiento de relaciones de igualdad, respeto, comprensión mutua, empatía, responsabilidad y cooperación. Educar para apreciar la diversidad como un valor, asimismo para la aceptación y el enriquecimiento mutuo mediante el aprendizaje de unas personas y de otras y no como simple

tolerancia hacia el otro, sino desde un intercambio enriquecedor que supone ampliar horizontes, estar abierto, ser flexible y construir un concepto de ciudadanía amplio que parta de, mirar la realidad y entender la vida, las realidades de las otras personas, sus formas de vivir, desarrollar la empatía, para reconocerlas y comprenderlas.

Las principales dificultades para abordar el tema de la diversidad cultural, no se encuentran solamente en los ámbitos del conocimiento ni del compromiso por parte de los y las docentes. Se encuentran, sobre todo, en el terreno de la didáctica, es decir, en la definición de la metodología más efectiva, para lograr el desarrollo de las actitudes pluralistas en los educandos.

Es un desafío que se plantea a todos por igual, hombres y mujeres, ancianos, adultos y niños. Pero, una de las condiciones de posibilidad para su realización, es la incorporación de los aprendizajes sobre multiculturalidad e interculturalidad, en las diferentes etapas del desarrollo de los futuros ciudadanos: los niños y las niñas.

Crear en la otra persona; ser conscientes de que todas las personas son capaces y creer en las posibilidades y aportes de cada quien. Sentirse parte; sentirse valorados y valorar, tomar conciencia de las interrelaciones personales y sociales y de la responsabilidad en las mismas. Desarrollar nuestras identidades desde el sentimiento pertenencia a una cultura, a un pueblo, a una nación y al mundo.

Este tipo de educación no ha de quedarse enmarcado en los contextos en los que existe multiculturalismo o presencia de personas diversas, se ha de producir en todos los ámbitos y en todos los contextos. Es decir, es necesario potenciar una educación intercultural en todas las escuelas y en toda la sociedad. Todo esto ha de basarse en relaciones que han de promoverse a través del trabajo en grupo, el trabajo cooperativo y el aprendizaje conjunto.

Y en este sentido es de gran importancia el fomentar espacios de encuentro que faciliten las relaciones de igualdad, ayuden a romper estereotipos y a superar las actitudes e ideologías superiores sobre el conocimiento, el poder y la ayuda. El encuentro sitúa a las personas en un plano de igualdad en el que todas las personas aprenden de todas. Es importante generar espacios presenciales o virtuales, donde la diversidad tenga cabida, donde compartan y dialoguen personas y colectivos con diversos orígenes geográficos y diversos contextos socioeconómicos.

Población y Muestra

Los estudiantes objetos de estudio serán aquellos pertenecientes a dos escuelas, la primera ubicada en la ciudad y puerto de Acapulco, Escuela Secundaria Técnica núm. 1 “Juan de Dios Bátiz” con un total de 44 estudiantes de tercer grado grupo L y la segunda en la capital del estado de Guerrero Chilpancingo de los Bravo, Escuela Secundaria Técnica Industrial núm. 81 “Aarón M. Flores Moctezuma” del primer grado B con 41 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 12 y 15 años de edad.

Conclusiones

La interculturalidad parte de una base segura sobre la persona, es decir, de un claro sentido y conocimiento de quién es y cómo se identifica personal y colectivamente. A eso se incorporan características físicas, experiencias vivenciales organización familiar, descendencias y parentesco, territorio y comunidad, la vida individual y colectiva, comunicación verbal y no verbal, relaciones sociales, económicas, religiosas y relaciones con la naturaleza. El referente principal en el contexto rural es la comunidad local, el ámbito microsociedad, aunque otras categorías culturales regionales o nacionales también pueden servir como referentes.

Comprender y aceptar al otro en su diferencia u otredad es parte del proceso de la interculturalidad. Este criterio se enfoca en la identificación y el reconocimiento de las diferencias que existen a varios niveles, incluyendo dentro y fuera de la comunidad, entre varias regiones de un país y con el exterior, como también los elementos distintos de la diferencia que incluye género, lengua, edad, hábitos culturales, trabajo productivo, parentesco ancestral, religión, entre otros. A partir de la perspectiva de que las diferencias representan una riqueza y potencialidad y muestran la capacidad creativa de los seres humanos, se pretende desarrollar un entendimiento positivo y real sobre las diferencias culturales, cuestionando las nociones y las prácticas sociales y educativas, en las cuales las diferencias culturales están consideradas como obstáculos para la educación, para la sociedad y para el desarrollo.

La interculturalidad busca establecer un equilibrio y complementariedad entre la unidad necesaria para una sociedad y la diversidad cultural en el nivel individual y colectivo, un equilibrio y comple-

mentariedad que puede llevar a una eventual convivencia democrática. Tal proceso requiere un reconocimiento que, además de los saberes, conocimientos, prácticas, creencias y convicciones culturalmente inscritas, existen rasgos comunes y orientaciones universales que todos los miembros de conceptos como comunidad, nación, ciudadanía y democracia en los momentos actuales y resaltar que, a pesar de la globalización, la heterogeneidad es cada vez más evidente.

La interculturalidad se caracteriza por el esfuerzo de comunicarse e interrelacionarse entre individuos, grupos y saberes culturalmente diferentes y de cooperar en forma solidaria. Este criterio pretende desarrollar una mayor comunicación e interrelación entre distintos sistemas de conocimiento, saberes y prácticas locales y entre personas y grupos que se identifican de maneras diferentes, buscando niveles de complementariedad sin quitar ni lo propio ni lo ajeno. También intenta incentivar y potenciar acciones de cooperación que permitan aprender, trabajar y actuar de manera colaborativa, identificar asuntos comunes que les afectan, analizar y resolver conflictos y problemas reales y actuales, y desarrollar actitudes de responsabilidad y solidaridad.

Trabajar la interculturalidad en la escuela implica dar una mirada distinta a una serie de aspectos de nuestra labor educativa. Exige repensar toda la práctica docente y analizar su pertinencia a la luz de las características socioculturales de los niños y las niñas con quienes se trabaja y de sus necesidades como personas y como miembros de un grupo social particular. Desafía a revisar las competencias que se quieren desarrollar, los contenidos que se van a trabajar, las estrategias a utilizar y los criterios y procedimientos con los cuales se evaluará.

Bibliografía

- Berzosa, L., Gomero, A., Martínez, R., et al. (2013). *Retos de la educación intercultural*. España, Fundación Entreculturas.
- Euroinnova campus de enseñanza virtual*. obtenido de <https://www.euroinnova.mx/blog/que-es-la-multiculturalidad-en-mexico>
- Kreisel, M. (2006). En busca de estrategias para la educación intercultural: Un compromiso para contribuir a la equidad *Sinéctica*, núm. 29, agosto-enero pp. 67-73. Instituto Tecnológico y de estudios superiores de occidente. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815739010.pdf>

- Leiva, J. J. (2011). La educación intercultural: un compromiso educativo para construir una escuela sin exclusiones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56(1), 1-14. <https://doi.org/10.35362/rie5611555>
- Martínez, J. & Aguilar J. (2016). Estrategias para promover la educación intercultural. Obtenido de http://www.docenciapositiva.com/estrategias_educacion_intercultural_inclusion.pdf
- NEM. (2020). *Principios que fundamentan la Nueva Escuela Mexicana*, párr. 7, Obtenido de [https://la-nueva-escuela-mexicana-nem-2020.fandom.com/es/wiki/Principios_que_fundamentan_la_Nueva_Escuela_Mexicana_\(NEM\)](https://la-nueva-escuela-mexicana-nem-2020.fandom.com/es/wiki/Principios_que_fundamentan_la_Nueva_Escuela_Mexicana_(NEM))
- Revista digital para Profesionales de la Enseñanza*. (2010). obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7228.pdf>
- Schmelkes, S. (s.f). *La interculturalidad en la educación básica 1*. Obtenido de <https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/ocpi/documentos/docs/6/16.pdf>
- SEP. (2017). *Blog Secretaría de Gobernación*. México, D.F.: Obtenido de <https://www.gob.mx/sep/articulos/sabes-en-que-consiste-la-educacion-intercultural>
- Walsh, C. (2005). *La interculturalidad en la Educación*. Perú, Ministerio de Educación.